

dos, y que se caracterizan por su pico raquíto, prolongado, cónico, recto, y de arista ligeramente convexa; las alas son de un largo regular; los tarsos altos; los dedos largos y provistos de uñas fuertes, formando la del pulgar una especie de espolon.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Estos pájaros viven mucho en tierra, como los embericidos: unos habitan en los bosques, evitando los lugares descubiertos; otros buscan los lugares húmedos, y las orillas de las corrientes; y al-



Fig. 242.—EL EMBERIZA AMERICANO

gunos, en fin, los campos, las praderas y las playas; varios de ellos reemplazan a nuestros gorriónes en el Nuevo Mundo. Nos limitaremos a estudiar aquí las especies más conocidas y comunes.

LOS CHINGOLOS—ZONOTRICHIA

CARACTERES.—Las especies que pertenecen a este género tienen el pico delgado, de forma cónica, puntiagudo y con los bordes deprimidos en los ángulos de la boca; los pies son fuertes; los tarsos altos; los dedos largos y provistos de uñas grandes, poco corvas; las alas cortas; las rémiges segunda y tercera son las más largas; la cola, bastante prolongada, se redondea ligeramente y tiene una sesgadura en su extremidad.

EL CHINGOLO DE GARGANTA LARGA— ZONOTRICHIA ALBICOLLIS

CARACTERES.—La longitud de esta ave es de 0^m,17, su anchura de punta a punta de las alas de 0^m,23; estas últimas miden 0^m,075 y la cola 0^m,078. La parte superior de la cabeza y el occipucio son de color negro, con una angosta línea central blanquizca y una faja ancha amarilla en la línea

naso ocular, orillada de negro por detrás y debajo de los ojos; las mejillas y la región de las orejas son de un gris ceniciento; la barba y la garganta de color blanco, limitado en su parte inferior por una angosta línea oscura poco marcada; las partes inferiores son blancas también; el buche de un gris pardusco y los costados de un pardusco de orin, con líneas longitudinales oscuras; las partes superiores y las tectrices de las alas son pardas; las plumas del manto y de los hombros tienen manchas negras en los tallos y bordes amarillentos en las barbas exteriores; las plumas de la rabadilla son de un pardo pálido; las rémiges y rectrices de un pardo aceituna con angostos bordes de color rojizo pálido en las barbas exteriores; las rémiges secundarias posteriores y sus tectrices tienen anchos bordes de un color pardo de orin. Los ojos son pardos; la mandíbula superior blanca; la inferior de un azul claro, y los pies de color de carne. Las hembras difieren por su tinte más pálido. En el plumaje de invierno de los hijuelos y de los machos, las fajas de las cejas y la del centro de la cabeza son de un pardo de orin, y el blanco de la garganta menos pronunciado. La longitud del ave es de 0^m,17 por 0^m,23 de ancho de punta a punta de las alas; estas miden 0^m,08 y la cola igualmente 0^m,08 (fig. 243).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta ave está diseminada por todos los Estados orientales de América del norte; pero aquí no es más que ave de paso; durante el invierno permanece en el sur.

Este bonito pájaro, según asegura Audubon, no es en la Luisiana más que un ave de paso, y lo mismo sucede en otros países del sur. Llega a principios de setiembre, y se marcha en marzo: reside más tiempo en los Estados del Centro.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El mismo autor nos ha dado también algunos detalles acerca de las costumbres de la especie; véase lo que dice: «De repente se ven todas las cercas y jarales cubiertos de aquellos preciosos pájaros; aparecen en bandadas de treinta a cincuenta individuos, y conservan entre sí la mayor armonía; saltan a tierra para buscar los granos que constituyen su alimento; pero a la menor alarma se refugian todos en el más espeso matorral. Un momento después aparece un pájaro en las altas ramas; siguele un segundo y un tercero; y entonces dan principio a un agradable concierto. Su voz es de una dulzura tan agradable que muchas veces me extasiaba oyéndolos. Por la mañana, sin embargo, lanzan gritos estridentes, que podrían traducirse por *tuit*; también los oí por la noche.

»En los días de mucho calor se dirige toda la bandada hacia el bosque a fin de comer las bayas de la vid silvestre, pero nunca se aleja mucho del matorral que le sirve de albergue.

»Al principio de la primavera abandonan estos pájaros los países del sur para trasladarse al norte.»

El nido se halla regularmente en el suelo, pero en sitios muy diversos; tan pronto se encuentra en un pequeño arbusto como en una espesura pantanosa, al pie de un árbol viejo, en una cavidad ó en medio de las raíces; es muy grande, profundo y espacioso en el interior; se compone de musgo ó de gruesos tallos de gramíneas, y está relleno de raíces y pelos, ó bien a veces de algunas plumas ó fibras vegetales. Los huevos, en número de cuatro a siete, tienen 0^m,022 de largo por 0^m,015 de grueso, y son de color blanco verdoso con manchas rojizas ó pardo rojizas, diseminadas en todos sentidos. El período del celo comienza en junio, y entonces el macho es en extremo vivaz; entona con afición su sencillo canto, compuesto de doce tonos diferentes, que el pueblo reproduce a veces de un modo muy divertido; este canto carece de toda variación, y por lo mismo cansa muy pronto.

En algunas regiones se da caza al chingolo de garganta

blanca para comer su sabrosa carne ó tenerle en la jaula, donde sirve de recreo, porque en primavera canta también de noche, como suele hacerlo en su patria.

LOS AMODROMOS—AMMODROMUS

CARACTERES.—Los pájaros que forman este género tienen el pico fino, prolongado, puntiagudo, y con los bordes de la mandíbula entrantes; las alas son cortas, la cola mediana y las rectrices puntiagudas.

EL AMODROMO MARÍTIMO—AMMODROMUS MARITIMUS

CARACTERES.—El amodromo marítimo (fig. 245) tiene de 0^m,16 a 0^m,17 de largo, por 0^m,27 a 0^m,30 de punta a

punta de alas. El lomo es de un pardo aceituna; la garganta y el vientre blancos, el pecho, las mejillas, y una faja longitudinal que hay sobre la cabeza, de un gris ceniciento. Por encima de los ojos existe una faja amarilla; las alas son de este tinte, con otra lista ancha trasversal, de color pardo; el pico y las patas son pardos también y el ojo del mismo tinte más oscuro.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Este pájaro singular no tiene las costumbres de los otros; á semejanza del tringa marítimo, corre á lo largo de las playas, rasando la orilla del agua; trepa por las cañas con tanta destreza como la curruca ó el hortelano; aliméntase principalmente de crustáceos, cangrejos pequeños y pececillos, y su carne adquiere un gusto aceitoso, como el de las verdaderas aves marinas.

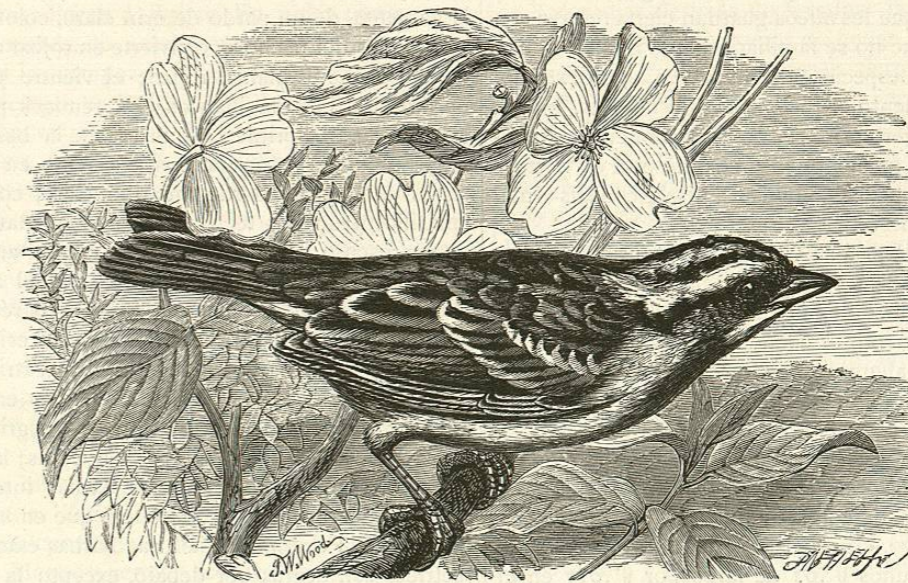


Fig. 243.—EL CHINGOLO DE GARGANTA BLANCA

El amodromo marítimo prefiere vivir en los pantanos cubiertos de juncos y de altas yerbas, sumergidas á veces en las ondas. Forma su nido en tierra, en medio de una masa de vegetales; pero lejos del alcance de la marea; se compone de yerbas ordinarias por fuera y finas por dentro. El número de sus huevos varía entre cuatro y seis; son de color gris blanco, con manchas pardas: pone probablemente dos veces al año.

LOS NÍFEOS—JUNCO

CARACTERES.—Las especies de este género tienen el pico pequeño, casi cónico y solo encorvado en la punta; los tarsos son bastante altos; los dedos cortos, provistos de uñas de longitud regular, pero fuertes; las alas son cortas, con la segunda rémige más larga; la cola es de longitud regular, estrecha, redondeada lateralmente y algo escotada en su extremidad; el color del plumaje es opaco.

EL NÍFEO DE INVIERNO—JUNCO HYEMALIS

CARACTERES.—La longitud de esta ave, tipo del género, es de 0^m,16 por 0^m,22 de ancho de punta a punta de las alas; estas miden 0^m,079 y la cola 0^m,075. La cabeza y las partes superiores son de un gris de pizarra opaco; las inferiores, desde el pecho, blancas; las rémiges y sus tectrices de un pardo oscuro, con un borde pardusco poco marcado

en las barbas exteriores; las rectrices son de un negro pardo; las dos exteriores blancas; la tercera de cada lado tiene una mancha longitudinal blanca en el tallo. Los ojos son de un pardo oscuro; el pico de un blanco rojizo, y los pies de color de carne (fig. 244).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El nífeo de invierno habita el norte de los Estados Unidos hasta el círculo polar. Abunda bastante, y aparece en gran número, al menos en ciertas épocas, en casi toda la América del norte.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—«Yo he recorrido unas 1,800 millas, dice Wilson, desde el norte del Maine hasta Georgia, y no recuerdo haber franqueado una sola sin ver bandadas de nífeos, compuestas de miles de individuos algunas veces. Todos los viajeros á quienes interrogué habían hecho la misma observación.»

El nífeo habita las montañas y el norte y llega á los Estados Unidos á fines de octubre y los abandona en abril, viajando siempre de noche. Por la mañana se ven á veces muchos donde no había ninguno la víspera: al principio forman reducidas bandadas de veinte á treinta individuos, que recorren el lindero de los bosques, las cercas y las breñas; y luego se reúnen en bandadas inmensas, compuestas de varios miles de individuos.

Mientras la tierra no esté cubierta de nieve, aliméntase este pájaro de granos, bayas é insectos; y á menudo come en compañía de las perdices, de los ánades, y hasta de las ardillas. Cuando cubre la tierra una blanca alfombra, déjase ver

en los patios de las granjas y por los caminos, llegando al interior de las ciudades; busca sin duda la protección del hombre; pero se castiga cruelmente su confianza, pues cada día se cazan centenares de individuos. Sin embargo, tiene este pájaro mas amigos que adversarios, y es tan apreciado de los americanos como el petirojo de los europeos; algunas buenas gentes le dan de comer. No huye aunque pasen jinetes y peones á su lado, y solo vuela cuando corre peligro de ser aplastado. Semejante confianza, no obstante, solo se revela durante el invierno; al principio de la primavera abandona el nido los pueblos y ciudades, y se retira hácia el norte ó las montañas. Rara vez se asocia el nido de invierno con otros pájaros: cuando mas, se reúne en los pueblos con algunos gorriones, y en los corrales con las gallinas: pasa la noche posado en un árbol, ó en una cavidad, que forma él mismo algunas veces en el centro de las gavillas de trigo.

Audubon asegura que los nifeos guardan cierta reserva con los otros pájaros, y que no se familiarizan con ningun individuo que no sea de su especie. Si se le acerca algun extraño, el nifeo abre al momento el pico, extiende las alas, brillan sus ojos y lanza un ligero grito. Por sus movimientos se asemeja al gorrion; salta graciosamente cuando está en tierra y vuela con rapidez: los celos le inducen á pelear con sus semejantes encarnizadamente.

Poco despues de volver á su verdadera patria se reproduce el nifeo de invierno: pelean los machos, persigüense entre sí, y vuelan por uno y otro lado, extendiendo mucho las alas y la cola. En aquel momento es cuando mejor se oye su canto, que se distingue por algunas notas sonoras y corridas: Gerhardt le compara con el de los canarios jóvenes.

Cada pareja busca un sitio conveniente para establecer su nido; elige por lo regular el flanco de una montaña cubierto de espesos jarales, y le forma en tierra. La parte exterior se compone de filamentos de corteza y de yerbas, y está relleno interiormente de musgo, crines y pelos; los huevos, en número de cuatro, tienen unos 0^m,02 de largo por 0^m,017 en el máximo de su anchura; su color es blanco amarillento con puntos compactos de color pardo rojizo. No he visto indicado en parte alguna cómo se conduce el macho mientras la hembra cubre; pero todos los autores dicen que cuando los pequeños abandonan el nido siguen á sus padres, los cuales velan atentamente por su seguridad, anunciándoles con sus señales el peligro.

CAUTIVIDAD.—Los cautivos de esta especie que á veces llegan á nuestras jaulas excitan muy poco el interés.

LOS FRINGILINOS — FRINGILLINÆ

CARACTÉRES.—Esta sub-familia, la de los fringilidos propiamente dichos, se compone de unas doscientas treinta especies, cuyos caracteres son los siguientes: pico de forma variable, pero casi siempre delgado, cónico, algunas veces muy fuerte, con la arista casi siempre recta y sin escotadura; las fosas nasales están situadas en los lados; los tarsos son de altura regular; las alas largas, con las rémiges segunda y tercera mas largas; la cola de longitud regular; el plumaje mas ó menos abundante y casi siempre variable segun el sexo y la edad.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los fringilinos habitan el antiguo continente sin faltar del todo en el nuevo; están diseminados por todos los territorios, y ofrecen casi todas las particularidades de toda la familia.

LOS PINZONES — FRINGILLA

CARACTÉRES.—Los pinzones, que consideramos como

los tipos mas desarrollados de toda la familia, se distinguen por su estructura prolongada; tienen el pico de longitud regular, cónico ó grueso en la base; la mandíbula superior se deprime un poco hácia la punta y los bordes parecen algo recogidos; los tarsos son cortos, los dedos endebles, provistos de uñas delgadas, estrechas y puntiagudas; las alas son relativamente largas; las rémiges tercera y cuarta forman la punta; la cola, de un largo regular, es un poco sesgada.

EL PINZON VULGAR — FRINGILLA CEELEBS

CARACTERES.—El pinzon vulgar, llamado tambien *pinzon noble, silvestre*, tiene la frente de color negro muy oscuro; la coronilla y la nuca de un azul pizarra; el manto pardo rojizo; la parte superior del dorso y la rabadilla verdes; la línea naso-ocular, los círculos oculares, las mejillas y la garganta, de un pardo de orin claro, color que en el buche y los lados del pecho se convierte en rojizo de carne; el centro del pecho es blanco rojizo; el vientre y las tectrices superiores de la cola blancas; las rémiges primarias negras, excepto las tres primeras, que tienen la base blanca; las rémiges secundarias posteriores presentan en sus barbas exteriores un angosto borde amarillo claro, con ángulos de un amarillo pardo; las tectrices mas pequeñas son de un azul pizarra oscuro; las grandes negras, con un ancho borde blanco en la extremidad, el cual forma con el anterior una faja ancha y otra mas estrecha en las alas; las rémiges son de un gris brillante en su cara inferior y están orilladas de blanco plateado en las barbas interiores; las tectrices inferiores de las alas son blancas, con escamas negras en el borde de las alas; las rectrices del centro son de un gris pizarra oscuro, con ángulos amarillentos; las otras negras; las dos exteriores de ambos lados tienen en las barbas interiores una gran mancha blanca en forma de cuña, que en la primera rectriz de cada lado ocupa tambien las barbas exteriores; todas las rectrices son negras por debajo, excepto la última de cada lado, que tiene el color blanco. Los ojos son de un pardo claro; el pico, azul en la primavera, y de un blanco rojizo en otoño ó invierno; los pies de color de carne sucio. En la hembra la cabeza y la nuca son de un gris verdoso; una faja que ocupa el lugar de las cejas, la línea naso-ocular, la barba y la garganta de un blanco pardusco; el resto de las partes superiores de un pardo gris aceituna; y las inferiores de un gris claro. La longitud del ave es de 0^m,165, por 0^m,278 de ancho de punta á punta de las alas; estas tienen 0^m,88 y la cola 0^m,075 de largo (fig. 246).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Excepto los países mas septentrionales, el pinzon vulgar abunda en toda la Europa, pero en el mediodía solo habita la montaña durante el verano. Tambien existe en algunas partes del Asia, y en invierno se ven varios individuos en el norte de Africa.

En los países del Atlas le representa el pinzon de la Mauritania (*Fringilla spodiogenys*), que alguna vez se ha cazado tambien en el mediodía de Francia. Esta ave se parece mucho al pinzon vulgar, pero es un poco mas grande: la cabeza, la region de los ojos y la de los hombros son de un ceniciento azulado; las regiones superiores de un verde aceituna; las inferiores de un rojo de vino pálido; los costados grises; las rémiges primarias negras, con un angosto borde blanco en el centro de la base, mas ancho en la última mitad de las barbas exteriores; las primeras rémiges secundarias son blancas en la base y las posteriores del mismo color en casi toda su extension, así como en las tectrices pequeñas de las alas; las grandes son blancas, con una faja negra en el centro; las otras pardas, poco mas ó menos del mismo color que en el pinzon vulgar.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Pocas son las localidades de Alemania donde el pinzon ordinario no aparezca en gran número; habita los grandes bosques, los tallares aislados, los parques y los jardines; solo evita los lugares pantanosos y demasiado húmedos. Una pareja vive al lado de otra, pero cada cual tiene su dominio propio y no permite la entrada á los intrusos.

Hasta que sacan sus pollos no se reúnen los pinzones en grandes bandadas; entonces se mezclan con otros pájaros y con los mirlos, recorriendo en su compañía el país.

En Alemania, el pinzon es un pájaro de verano: pues aunque algunos machos pasan tambien el invierno, los mas nos abandonan para trasladarse á otras regiones mas cálidas. Reinense á principios de setiembre; en octubre se organizan las bandadas y desaparecen hácia fin de mes, dirigiéndose al mediodía de Europa para establecerse en el sudoeste de Africa; solo algunas llegan á Egipto. En todas partes se encuentran los pinzones; lo mismo en los valles que en las montañas, así en los campos como en los jardines, las breñas y las cercas, y siempre en bandadas, lo cual indica que comprenden que son extraños. A la entrada de la primavera vuelven á marchar, dirigiéndose hácia el norte: en aquel momento se oye resonar todavia en las montañas españolas el canto repetido y vibrante de los machos, mas á poco vuelve á reinar la tranquilidad y el silencio; en los primeros dias de marzo, todos aquellos pájaros han desaparecido, los machos antes, y las hembras unos quince dias mas tarde, pues nunca suelen viajar juntos los dos sexos. Cuando la estacion es buena, déjense ver los primeros pinzones entre nosotros á fines de febrero; pero en el mes de marzo es principalmente cuando llegan en gran número: los rezagados no aparecen hasta abril.

Cada macho busca su antiguo retiro y espera allí á su compañera; apenas llega, comienzan á construir su nido, y con frecuencia lo concluyen antes que los árboles ostenten todo su follaje. Macho y hembra recorren entonces las copas de aquellos; la segunda buscando cuidadosamente; el primero inquieto y agitado y olvidando la natural prudencia de todos los pájaros. Su compañera no se ocupa sino en buscar un sitio seguro para su nido; el macho está poseído del sentimiento amoroso y la pasion de los celos. Por fin descubren un lugar conveniente, una bifurcacion en lo alto de un árbol, alguna vieja rama nudosa que debe cubrirse de follaje muy pronto, ó bien el tejadillo de paja de una cabaña.

De todos los nidos que conocemos en nuestros países, el del pinzon es el que está construido mas artísticamente, y el mas bonito: tiene la forma de una esfera truncada por arriba; las paredes son gruesas y se componen de musgo, raices y rastrojo, cubiertas por fuera de líquenes del árbol donde se halla situado el nido. Todos estos materiales se enlazan entre sí por medio de telas de araña y otros insectos; el conjunto del nido se asemeja de tal modo á un nudo de la rama que le sirve de apoyo, que á primera vista se confunde con él. Interiormente es bastante profundo y está relleno de pelos, plumas, lana y pelusilla de diversas plantas.

Durante la construccion del nido, y mientras que la hembra cubre sus huevos, apenas deja el macho de cantar en todo el día; sus vecinos le contestan, muy sobrecitados por los celos y mas aun por su amor propio. A semejanza de todos los pájaros cantores, los pinzones comienzan sus contiendas por una competencia en el canto; pero enardécense bien pronto, y no conviniéndoles ya tan pacífico torneo, se persiguen furiosos en medio del ramaje hasta que, cogiéndose uno á otro por el pico y las patas, se impiden mutuamente volar y caen aleteando al suelo. Su encarnizamiento es tal, que olvidan su propia seguridad y no ven ya el peligro;

cuando se cansan de luchar, vuelven á cantar de nuevo para pelear otra vez. El período del celo es para el pinzon la época de las contiendas, porque siempre tiene vecinos que al buscar tambien una hembra, excitan en él la pasion que le domina.

La hembra pone cinco ó seis huevos pequeños, de 0^m,018 de largo por 0^m,014 de grueso; son de cáscara delgada y color azul verdoso claro, con ondulaciones de pardo rojo pálido, y puntos de un tinte pardo negro. La incubacion dura quince dias, reemplazando el macho á la hembra cuando esta abandona el nido en busca de comida. Los padres alimentan principalmente á sus hijuelos con insectos, y los cuidan aun despues de haber emprendido su vuelo; mas no tardan en buscar por sí mismos de comer, y se declaran independientes. Al salir del nido pian, y mas tarde producen el grito de llamada de los padres.

Pocos dias despues de terminar la educacion de los polluelos, aparéanse los viejos de nuevo.

El macho y la hembra aman tiernamente á su progenie: lanzan gritos plañideros cuando algun enemigo se acerca al nido, y manifiestan gran temor. Naumann asegura que el macho se ocupa mas de los huevos, y la hembra de los pollos; pero yo no he observado tal diferencia. A pesar de la ternura que demuestran por su progenie, los pinzones no se conducen como los otros pájaros: si de un nido de pardillos se quitan los pequeños para ponerlos en una jaula, se puede tener la seguridad de que los padres seguirán alimentándolos; mas los pinzones no lo hacen así. «Esta prueba, dice Naumann, la hicieron con perjuicio suyo muchos aficionados poco instruidos que quisieron evitarse la molestia de criar á los hijuelos, creyendo que los padres lo harian. La desconfianza y el sentimiento de su propia seguridad domina en estos pájaros sobre el amor paterno...» Esta regla no carece, sin embargo, de excepciones.

El pinzon es alegre, vivaz, ágil y prudente, pero de carácter violento y pendenciero: siempre en movimiento, solo descansa en las horas de fuerte calor. En las ramas se mantiene recto; en tierra toma la posición horizontal; cuando busca su alimento avanza tan pronto á saltitos como andando; en el ramaje adelanta por lo regular de lado; vuela con gracia y rapidez, trazando una línea ondulada, y separa un poco las alas antes de posarse. Cuando debe franquear una larga distancia, elévase á bastante altura, pero en los demás casos vuela rasando casi el suelo.

Su grito de llamada es una especie de *pink* ó *finck*: el pájaro lo produce con entonaciones distintas, cada una de las cuales tiene su significacion propia.

Cuando vuela emite un ligero grito que podria expresarse por *guipp*, *guipp*: en caso de peligro, produce el de aviso, que se traduce por *siih*, al que están atentos los demás pájaros. El pinzon pia en el período del celo: cuando hace mal tiempo, deja oír una especie de sonido ronco, que los naturales de Turingia traducen por la palabra *regen* (lluvia). Su canto consta de dos estrofas, las cuales repite con rapidez: los sonidos que produce son los que mas excitan el interés de los aficionados.

Los verdaderamente apasionados describen una infinidad de especies de canto, dando á cada una su nombre, hasta el punto de que el conocerlas todas ha llegado á ser una verdadera ciencia, oscura siempre para los que no son inteligentes en la materia.

En ciertas localidades de las montañas se cultiva particularmente dicha ciencia, y en ella han adquirido una gran reputacion los aficionados de Turingia, del Harz y del Austria Superior, que les dan á cada uno un nombre especial, cuyos nombres parecen singulares á los profanos aunque están